

Y próximamente darán inicio obras en:

- Templo de San Esteban Tizatlán, Tlaxcala
- Capilla Abierta de Tizatlán, Tlaxcala
- Parroquia de San Juan Bautista, Totolac
- Templo de Ntra. Sra. del Carmen, El Carmen Aztama
- Templo del Señor Santiago, Santiago Tepe-ticpac

Finalmente, a tres años del sismo y a través del Centro INAH con representación federal en el estado de Tlaxcala, se han atendido a la fecha 104 obras de restauración en inmuebles históricos para el resarcimiento de daños ocasionados por los sismos de septiembre de 2017 por un monto de \$45,312,982.61 con recursos del seguro Institucional y, hasta el primer semestre de 2020, se a utilizado del FONDEN, un monto de \$9,969,335.79.

Tabla del estatus actual de atención y financiamiento a monumentos históricos en el estado de Tlaxcala.

Financiamiento de obra por inmueble histórico		Inmuebles	Porcentaje
Seguro	Concluidos	65	49%
	Terceros	3	2%
Sin daño	Concluidos	5	4%
	Concluidos	21	16%
FONDEN	Obras en proceso	1	1%
	Expedientes en proceso de contratación	6	4%
	Proyectos en proceso de revisión	19	14%
	Concluidos	4	3%
Mixtos	Obras en proceso	3	2%
	Expedientes en proceso de contratación	0	0%
	Proyectos en proceso de revisión	1	1%
	Concluidos	4	3%
SEDATU	En proceso de entrega de expediente	6	4%
TOTALES:		134	100%

Inmuebles dañados por municipios:

Acuamanala de Miguel Hidalgo	2	Santa Isabel Xiloxotla	1	
Amaxac de Guerrero	0	Tenancingo	1	
Apetatitlán de Antonio Carvajal	3	Teolocholco	3	
Apizaco	0	Tepeitla de Lardizábal	4	
Chiautempan	4	Tepeyanco	3	
Contla de Juan Cuamatzi	1	Tetlatlahuca	1	
Cuaxomulco	1	Tlaxcala	19	
Hueyotlipán	2	Totolac	10	
Ixtacuixtla de Mariano Matamoros	4	Tzompantepec	1	
La Magdalena Tlaltelulco	1	Xaltocan	1	
Mazatecochco	1	Xicohtzínco	1	
Nativitas	10	Yauhquemehcan	4	
Panotla	8	Zacatelco	2	
Papalotla de Xicohténcatl	2	Atlangatepec	2	
San Damián Texoloc	1	Calpulalpan	5	
San Francisco Tetlanohcan	1	Cuapiaxtla	4	
San Jerónimo Zacualpan	1	El Carmen Tequexquitla	1	
San José Teacalco	1	Españita	1	
San Juan Huactzinco	1	Huamantla	4	
San Lorenzo Axocomanitla	1	Ixtenco	1	
San Lucas Tecopilco	0	Nanacamilpa	1	
San Pablo del Monte	6	Sanctorum	1	
Santa Ana Nopalucan	1	Tlaxco	2	
Santa Apolonia Teacalco	0	Xaloztoc	1	
Santa Catarina Ayometla	1	Zitlaltepec	3	
Santa Cruz Quilehtla	0			
Santa Cruz Tlaxcala	4			
			TOTAL:	134

Los sismos en Tlaxcala

Nazario A. Sánchez Mastranzo Centro INAH Tlaxcala

Los sismos ocurridos los días 8 y 19 de septiembre de 2017 han dejado en claro una serie de cuestiones en el seno de las comunidades que sufrieron las afectaciones, principalmente en los templos donde las secuelas de los eventos sísmicos se manifestaron de manera más clara. Aunque nuestro estado no enmarcó el epicentro de los eventos, recordemos que el del día 19 tuvo una magnitud de 7.1 grados, a las 13:14, con epicentro al sureste de Axochiapan, Morelos; con una réplica más intensa de 4.0 grados cuyas consecuencias fatales fueron de 305 personas muertas.

Las principales afectaciones en Tlaxcala, ocurrieron en los templos que se ubican en la parte sur de la entidad. Sin embargo, también hay que mencionar los daños que sufrieron el Hospital General,

algunas casas habitación y algún edificio de apartamentos. Además tenemos que mencionar los derrumbes en la zona de La Malinche, en el municipio de Ixtenco, mismos que fueron reportados por los medios de comunicación.

El sismo dejó una secuela de historia y profundas heridas emocionales, y la mayoría, sin duda, sufrimos por la falta de comunicación con la familia. Y aunque circuló mucha información de carácter técnico, la verdad es que las consecuencias de carácter cultural han sido poco o nulumamente analizadas.

Deberíamos comenzar por tratar de entender qué es un sismo, no como un fenómeno físico, sino más bien como un evento cultural, y entender cómo es que los grupos sociales lo asumen principalmente en sus efectos. En sus orígenes los sismos son sacudimientos de la tierra, razón por la cual tenemos que en lengua náhuatl se denominan “Tlaollin”, literalmente movimiento de tierra. En los pueblos, el conocimiento popular tiene diversas formas de explicar los sacudimientos, aquí citaré algunas que se recogieron después de los dos sismos de septiembre.

“Las sacudidas se deben a que como Dios tiene el mundo en su mano, también se cansa; principalmente por los pecados de los hombres, el primer temblor fue porque se cansó y solo sacudió la mano, pero como cada vez somos más pecadores, ya no aguantó y cambió de mano por eso se sintió más feo el segundo”.

“Cuando Dios estaba cambiando de mano, el Demonio le pego con su cola al mundo, por eso lo que más se afectaron fueron las iglesias, por eso los padrecitos nos piden rezar para que el Demonio no destruya el mundo”.



Oración de san Emygdio. Fotografía: Nazario A. Sánchez Mastranzo

Estos argumentos pueden parecer demasiado simples, sin embargo, el día del sismo fue muy común ver a la gente arrodillarse en la calle mientras el evento ocurría. Cuando preguntábamos en las diversas comunidades quién era el santo patrón contra los temblores resultó que la gente no sabía y refería encomendarse a la intercesión del santo de su devoción. Posteriormente se supo que la iglesia sí tiene un santo protector contra los temblores, se trata de san Emigdio, obispo y mártir.

Sin embargo, parece haber una devoción especial al final del siglo XVIII y principios del siglo XIX, cuando por el sismo ocurrido el 16 de agosto de 1711, la sociedad local se volcó a venerar a san Roque como santo protector contra los eventos telúricos.



Juan José Yllanez, San Roque (1813), óleo sobre tela, Museo Regional de Tlaxcala. Fotografía: Nazario A. Sánchez Mastranzo

Aunque no dejaron de suceder movimientos telúricos durante el siglo XVIII y principios del siglo XIX, se tiene noticia que por la madrugada del 3 de octubre de 1864, un fuerte temblor destruyó la bóveda de los templos de san José y de san Nicolasito, llegando incluso a provocar decesos en el primero. De acuerdo con las evidencias, los trabajos de reconstrucción no iniciaron sino hasta después de 1868.



Placa conmemorativa de la conclusión de los trabajos en la parroquia de San José. Fotografía: Nazario A. Sánchez Mastranzo

En muchos de los sitios visitados se pudo observar la preocupación por las afectaciones en el interior, y sobre todo siempre flotaba la pregunta: ¿Y ahora qué va a pasar? En la parroquia de san José en el momento del temblor se tenía al Santísimo en exposición, puede verse en un video que las personas están saliendo del templo, cerrado por Protección Civil, dejando ceras y veladoras encendidas, situación peligrosa que no se atendió hasta entrada la noche. La preocupación de la feligresía era reservar el Santísimo, misma que se resolvió reubicando la capilla expiatoria en la casa cural, a las que también fueron trasladadas algunas imágenes del interior del templo. El principal cuestionamiento que tenían los fieles, según lo pudimos constatar en el trabajo de campo, fue: ¿cuándo se va a rehabilitar el templo? El problema es que había serias afectaciones, sobre todo en la linternilla de la cúpula, la torre y la bóveda del coro que sufrió la incrustación de la cruz que remata la torre, sin dejar de mencionar las fisuras en los muros norte y sur.

¿Qué nos dejan los pasados sismos? Por un lado, la preocupación de la cultura de la prevención y entender que nunca estará de más la realización de los simulacros, tanto en oficinas, espacios públicos, como en domicilios particulares. Pero también nos deja la experiencia que las comunidades en otro momento, debieron enfrentar, como los sismos del 16 de agosto de 1711, y el de octubre de 1864, donde la cúpula de la iglesia de San José se vino abajo con consecuencias funestas. Mientras no hagamos nuestra la experiencia, sin duda los daños emocionales serán los que más nos cueste curar.